

Para
Lucía Invernizzi
Ana María Cuneo
Leonidas Morales

In memoriam

Presentación
CIEN NÚMEROS DE LA
REVISTA CHILENA DE LITERATURA

El hecho de que en este año 2019 la *Revista Chilena de Literatura (RChL)* publique el número 100 de sus ejemplares, cuarenta y nueve años después de su fundación en 1970, es sin duda un buen motivo para que su dossier dedique cinco artículos a su propia historia como Revista. Creemos que en ella se refleja no solamente la historia de la crítica literaria, sino también la de las humanidades de este país.

En los casi 50 años de su existencia, interrumpida solamente por causa de las circunstancias políticas de 1973 a 1976, y durante 100 números publicados en estas décadas, la Revista no intervino solamente con sus artículos en los debates de crítica literaria desde posiciones diferentes, sino que ella misma cambió su rostro. Estos cambios se deben, en gran medida, a las transformaciones que las humanidades y especialmente los estudios literarios han conocido en este tiempo a nivel nacional e internacional: el nuevo escenario político y económico a escala global; el empoderamiento de nuevos sujetos que han visibilizado los temas de género y las problemáticas étnicas y culturales; por otra parte, también la digitalización y las nuevas condiciones de producción intelectual y de su circulación han incidido en las transformaciones de la Revista.

Todo ello ha contribuido a que el medio literario se haya transformado y ampliado sus horizontes de manera significativa. Los tradicionales géneros literarios, la poesía, el teatro y la narrativa, estuvieron también sometidos a un proceso de mutación, como se puede constatar en los debates más diversos: las transformaciones culturales como consecuencia de nuevos escenarios políticos y de las innovaciones técnicas; las consecuencias de la nueva distribución de la riqueza económica, que ha traído consigo la

exclusión del bienestar económico por partes importantes de la población; las migraciones transnacionales; los impactos del cambio de las condiciones ambientales y climáticas; la preocupación por la sustentabilidad de nuestro mundo, así como nuestra responsabilidad para la sobrevivencia de animales y plantas en la tierra.

Estás preocupaciones se reflejan también en los artículos de la *RChL*, que no son solamente el resultado de una condición chilena singular, sino resultado de cambios que conciernen a la América Latina entera y, aun más, son temas globales. Su discusión contribuye, entonces, necesariamente a una integración incrementada de los países de la región y de América Latina en el contexto global. Felizmente, Chile no se integra solo económica y políticamente al espacio latinoamericano, incluyendo el Caribe (en una primera etapa se estableció una misión con tropas chilenas en Haití y más recientemente han llegado los migrantes haitianos a Chile), sino también culturalmente. Quienes publican en la Revista, las temáticas y los autores y las autoras tratadas lo comprueban.

La *RChL* se convirtió así durante estos 100 números en un espacio que acogió temáticas cada vez más diversificadas: artículos sobre las literaturas de la América Latina contemporánea, los siglos XIX y XX y la Colonia; sobre temáticas destacadas como las políticas y los trabajos literarios de memoria; sobre las representaciones literarias de etnias y de género; los estudios de literatura comparada, no solamente entre obras de literaturas latinoamericanas, sino también sobre el desarrollo de una literatura transcultural latinoamericana.

La Revista se ha abierto también a una discusión relevante sobre las diversas formas que tradicionalmente se han constituido como vías de comunicación en el amplio campo de los que llamamos las humanidades. Uno de sus números en particular (número 84 de 2013) estuvo dedicado a acoger las voces que, desde distintas disciplinas, abogaban por la diversidad de los formatos de publicación como una característica de las Humanidades que habría que preservar. Frente a las exigencias cada vez más habituales en el mundo académico de publicar de acuerdo a las normas de los *papers* establecidas históricamente desde la academia norteamericana, la dirección de la *Revista Chilena de Literatura* (indexada en Scielo, WoS y Scopus) se propuso abrir una discusión sobre los alcances de esas normas ajenas a la tradición del ensayo, la reseña y, por sobre todo, a la tradición del libro.

En varios de los artículos aparecidos en ese número de la Revista, se expresaron las voces de aquellos académicos que, conociendo desde dentro el formato y las características del llamado *paper*, alertaron a sus lectores sobre

los alcances de ese formato que, por esas mismas características, impide o al menos dificulta la creación de nuevas líneas de trabajo en las humanidades. Como lo planteó Bernardo Subercaseaux, Director de la Revista en esa época, era necesario enfrentar, desde una revista indexada, el “malestar” que ha recorrido desde hace varios años el mundo académico; malestar que no solo se ha producido en el ámbito de las humanidades sino también en el mundo de las llamadas ciencias duras.

La *RChL* se propone, por su parte, como un espacio de libertad que está abierto a diversos formatos, todos ellos con sus características y con el rigor que corresponde a una publicación que quiere ser de excelencia.

En primer lugar, hay una sección de “Artículos”, que incluyen tanto los *papers* como los ensayos, con posibilidades de publicar asimismo “Notas”, las que, al proponer de manera preliminar el resultado de la reflexión y de la investigación de sus autores, permite también abrir el campo disciplinario y entregar avances de investigación que pueden ser muy fructíferos. En su sección “Documentos”, la Revista se abre también a un tipo de publicación que permite, entre otras posibilidades, el registro de conferencias, entrevistas, traducciones y otros textos que no corresponden estrictamente a las secciones anteriormente mencionadas. Un nuevo elemento interesante de relevar en la Revista, y que corresponde a la diversidad de líneas posibles de publicación, es la generación de “Dossiers” sobre diversos temas, coordinados desde la Dirección de la Revista y a cargo de los académicos interesados en fortalecer la reflexión sobre una temática determinada. En este sentido, podemos mencionar los siguientes temas: Literaturas del mundo – literatura universal (N° 96); Antonio Cándido (N° 97); Literatura y guerra (N° 98); Mística (N° 99); *La Revista Chilena de Literatura* (N° 100); además están programados los dossiers siguientes: Escritoras latinoamericanas (N° 101); Teatro barroco (N° 102); Literatura y psicoanálisis (N° 103); Literatura mapuche (N° 104).

A partir del año 2016, la Revista se publica paralelamente en forma impresa y en formato digital. Como consecuencia, ella cuenta cada vez con más lectores, no solamente en las Américas sino también en Europa, especialmente en España. Como efecto de esta internacionalización, el flujo de artículos presentados a la redacción no solamente aumentó considerablemente, sino sus autores y autoras provienen cada vez más de ámbitos académicos fuera de Chile. Gracias a las nuevas tecnologías, la accesibilidad a la *RChL* no se ve mermada por la ubicación de Chile en uno de los extremos más distantes de los antiguos centros intelectuales. Ahora le llegan los trabajos de sus autoras y autores tan rápido como a las revistas en Stanford, Pittsburgh o

Madrid, la comunicación con los y las autores/as es tan inmediata como desde cualquier otro lugar en el mundo y la difusión de los números tampoco es más lenta que en el caso de cualquier otra revista. La *RChL* es un testimonio de cómo la digitalización ha cambiado profundamente el mapa académico e intelectual del mundo.

En el contexto de la internacionalización de los debates académicos, a las revistas les corresponde un papel cada vez más importante no solamente en la difusión de resultados de investigación, en los diálogos y debates nacionales e internacionales, sino también en la función de *gatekeepers*: a las revistas académicas, o más precisamente a sus comités de redacción, les incumbe la responsabilidad de cuidar la calidad, la pertinencia y la relevancia de los artículos publicados.

De los cinco artículos que constituyen el dossier de la Revista N° 100, cuatro de ellos examinan bajo perspectivas complementarias las contribuciones publicadas en esta Revista durante espacios temporales largos, mientras “La primera década de la *Revista Chilena de Literatura*: entre la Unidad Popular y la dictadura militar” de Marcela Rosas Lira se dedica exclusivamente a los primeros diez años, los años durante la Unidad Popular y los primeros años bajo la dictadura militar. Como no es difícil de suponer, el drástico cambio político y cultural en el país en 1973 tuvo también consecuencias profundas en la Revista: para la selección de los textos literarios analizados, las teorías literarias y las metodologías aplicadas y la focalización de las interpretaciones. Los trabajos de Sergio Carumán y David Wallace, “El rol de la teoría literaria en la *Revista Chilena de Literatura*: estudio diacrónico-descriptivo y crítico de los noventa y ocho números publicados”, de Cristián Cisternas “Estudios literarios sobre la ciudad en la *Revista Chilena de Literatura*. 1970-2000” y de Carolina Brncić y Eduardo Thomas, “Panorama crítico de los hitos del drama chileno en la *Revista Chilena de Literatura*” hacen evidente cómo la Revista en sus contribuciones empieza a abrirse en estas décadas teórica y metodológicamente a la discusión internacional, sin perder de vista las literaturas del propio país. Ello se refleja también en el hecho que muchos de los estudios publicados usan metodologías que provienen del ámbito de la literatura comparada.

Las contribuciones de los y las colegas que provienen de la academia chilena hasta el inicio del siglo XXI son decisivas para el perfil científico de la Revista. Ello empieza a cambiar con la primera década del nuevo siglo por motivos que son analizados en el artículo de Horst Nitschack e

Irmtrud König: “La *Revista Chilena de Literatura* en cuatro momentos de su internacionalización”.

Así, los cinco artículos que integran este dossier echan luces aclaradoras sobre la historia de la *RChL* en las últimas cinco décadas, sobre los desafíos a los cuales estuvo expuesta, los cambios a los cuales ella ha sido sometida, pero también las nuevas posibilidades que está dispuesta a aceptar como desafíos, en un esfuerzo continuo de mantenerse a la altura de los debates literarios y de crear un espacio académico donde estas discusiones se realicen al más alto nivel.

MARÍA EUGENIA GÓNGORA
HORST NITSCHACK